

mientras llegan los soñes y los bailes del invierno. Uno de los modelos de más gusto se distingue por una elegante levita de gruesa lana color oscuro; unas listas...

Otro tipo de vestido, también para visita, es de etamine de lana, á cuadrillos de felpilla y terciopelo liso. Falda redonda hacendo delantal, y á la izquierda una quilla de terciopelo plegado con vueltas del mismo terciopelo...

Los vestidos de calle ofrecen también alguna novedad. He visto y recomiendo uno de lanilla trenzada, cuya falda figurada, lleva un gran volante á pliegues redondos. A la derecha hay un delantal montado con amplitud y que viene á prenderse bajo los pliegues de un gran paño que hace recogido...

Otro vestido, propio para señorita, es de gruesa vicuña con pliegues añadidos de vicuña rayada de felpilla. Falda redonda cubierta con otra falda ondulada.

Dos gruesos pliegues de vicuña rayada están añadidos á cada lado del delantal plano. Por detrás hace una falda amplia. Un grueso lazo de cinta de terciopelo cne á la izquierda. El cuerpo es de vicuña y los delanteros, que forman una ligera punta, están adornados con una pechera de felpilla lisa y una drapería de vicuña. Cuello derecho de terciopelo y manga de codo con bocamanga de pekín. Sombrero de fieltro oscuro con fondo de terciopelo tendido, y por adorno una porción de lazadas de cinta de raso y terciopelo. Manguito de felpilla. Medias de lana-cachemir del color del vestido, y botas de cabritilla mate con punteras de charol.

La colección de sombreros novedad á la última moda es numerosa. Citaré el *Ruy Blás*, de fieltro negro, con una gran vuelta de terciopelo negro rodeada de perlas de azabache y formando dos puntas, con penacho de cabezas de plumas negras y cintas de terciopelo. *Charmener*, cuya forma alta y cónica es de fieltro gris y está velada con una red de seda del mismo color. Borde de terciopelo plegado, cintas de faya verde nuengo, y lazo con dos pájaros. *Modestia* de surah; por delante lazos mezclados de raso, terciopelo y faya; cintas haciendo un gran lazo.

Las modas elegantes no deben hacernos olvidar una graciosa esclavina hecha al crochet, que se lleva dentro de casa ó bajo una confcción amplia, se hace con lana cachemir y tiene botones y una cinta con la que se ata.

ERNESTINA.

Paris 15 de Diciembre de 1885.

UTILIDAD DEL ARBOLADO.

Gran número de ideas y opiniones se han emitido por agrónomos é higienistas, acerca de la importancia y necesidad del arbolado, fundados en la influencia que puedan tener, tanto en el reino vegetal, como en el animal.

Estudiémosla separadamente en ambos. Del reino vegetal, forman parte las múltiples y variadas plantas, que nosotros cultivamos, para de ellos obtener los productos que han de servir, antes ó después de transformados, para atender á nuestras necesidades vitales y económicas. En general, la ciencia que de esto se ocupa, es la Agricultura.

En esta ciencia, tiene importancia el cultivo forestal, no solo bajo el punto de vista económico y productivo, si que también por la influencia que ejerce en los fenómenos atmosféricos y especialmente en la formación de las nubes.

En las localidades en que abunda el cultivo forestal, la superficie terrestre, no sufre la acción directa de los rayos solares y por consiguiente la humedad, que en ella existe, no se evapora, y unida á la que constantemente emiten las hojas por el fenómeno de la traspiración, forman un ambiente excesivamente húmedo, llegando á cierto estado, en que se llama de saturación. Pues bien; una vez que el aire está saturado de humedad, su capacidad calorífica es nula; y cuando á este ambiente llega una corriente de aire cargada de vapor acuoso no pudiendo permanecer en este estado, se condensa, dando lugar á la formación de las nubes, que se han de resolver en lluvia al mas leve enfriamiento, producido por un rápido descenso de temperatura, ó por el encuentro de dos corrientes de aire, una más fría que otra. La necesidad de la lluvia, creo no haya necesidad de encomiarla.

La facultad higroscópica de los terrenos, ó sea la diversa aptitud para conservar la humedad, es mayor en las localidades cubiertas de árboles, que en los parajes escuetos. Esto es debido, entre otras muchas causas, á la sombra por ellos proyectada, y á los detritus formados por las hojas desprendidas, que retienen la humedad, evitando así la evaporación; humedad que ceden después paulatinamente á la tierra, quedando así compensada la menor cantidad de agua llegada á la superficie terrestre plantada de árboles.

Uno de los efectos que el viento produce es la desecación de la corteza terrestre; desecación que puede mitigarse, con las plantaciones de árboles, que constituyen como una muralla, un dique, en donde aquel se estrella perdiendo la mayor parte de su fuerza y por consiguiente siendo otra causa retentiva de la humedad; esto es, alimentativa de la higroscopiedad.

En las grandes lluvias, las gotas de agua que se forman en los terrenos de ninguna pendiente, constituyen pequeños arroyuelos, aprastrap en gus de si pasan por la capa laborable y con ellas las plantas que conviven, originando así á los labradores, pérdidas bastante consideración. Ahora bien, los árboles con sus raíces ahucan la tierra, dejando entre estas y aquellas pequeños intersticios ó especie de tubos de saneamiento á través de los cuales el agua se filtra, habiendo las corrientes interiores, no dando por lo tanto lugar á que la denudación se verifique.

Esta propiedad, impulsó á los agricultores á utilizar el arbolado para el saneamiento de legunas y terrenos pantanosos con lo que han conseguido trocar canchales incultos, en ingotables venenos de riqueza. Ejemplo de ello tenemos en los duros de Gascaña.

Los árboles que mayormente poseen esta propiedad, son el *piño* y el *encalptrás*.

Creo, pues, demostrado aunque á grandes rasgos las ventajas y utilidades que el cultivo forestal ofrece á la Agricultura.

Si interesante es para nosotros la influencia que el arbolado pueda tener en el reino vegetal, lo es mucho más la que tenga en el animal, por formar nosotros partes integrantes de él. La ciencia que se ocupa de la acción que en nosotros ejercen los agentes exteriores es la Higiene.

En el fenómeno de la respiración, estamos continuamente exhalando ácido carbónico, al mismo tiempo que inspiramos oxígeno. Pues bien; si no hubiera una causa que disminuyera el ácido carbónico, llegaría cierto período, en que la vida se haría imposible, por no ser respirable el aire que con exceso lo contuviera; pero como que en las plantas sucede lo contrario, es decir; que se apoderan durante el día del carbono á la vez que exhalan el oxígeno resulta de aquí una providencial compensación, merced á la que es posible la vida, aunque no todos los órganos de las plantas verifiquen dicha función de igual modo, puesto que los no verdes, ó sean los órganos coloreados por un acto distinto de la respiración que recibe el nombre de reducción, están constantemente tomando oxígeno y desprendiendo carbono.

La propiedad que posee el arbolado de sanear los terrenos y lugares pantanosos, como decimos arriba, tiene mucha importancia en la higiene. De estos pantanos, en todas las épocas del año y especialmente en el verano se están desprendiendo no solo vapor de agua, si que también infinidad de *corpúsculos* y *miasmás*, gérmenes de enfermedad s palúdicas, que durante el otoño adquieren todo su incremento.

Modifica además el arbolado, las condiciones climatológicas de las localidades. En los países, donde el cultivo forestal se halla bastante desarrollado, es menor la temperatura media; pero no son tan intensa, la mínima y máxima; no es tan rápido el paso del día á la noche; ni tan sensibles las bajas y altas temperaturas, siendo estos por consiguiente, mas uniformes y agradables. Dentro de nuestra nación, tenemos hechos que demuestran esas afirmaciones, puesto que hay varias poblaciones donde la temperatura es mucho más igual, no sintiéndose los cambios bruscos, debido sin duda á las grandes masas de árboles con que cuentan.

Basta lo dicho—aunque pudiera aducir más pruebas—para cerciorarse, de la importancia que el arbolado tiene en la higiene.

También tiene otra gran influencia que pudieramos llamar moral, por la belleza que prestan á los pueblos.

La mayor parte de mis lectores han visitado grandes poblaciones, en donde abundan los paseos y jardines, y si han sido curiosos, habrán tenido ocasión de observar que los sitios más retirados y recónditos, son los elegidos por aquellos sujetos que, agoviados por el dolor y de carácter triste, creen encontrar en semejantes parajes, un lenitivo á su pesar y en donde parece que el corazón se ensancha y toma fuerzas para resistir con paciencia y resignación las desgracias é infortunios de la vida, ó ya por los que dedicados á la poesía y al estudio, hallan entre la espesura del bosque, alejados por completo del bullicio de la ciudad, interrumpidos solamente por el susurro que en los árboles produce el viento, ó por el gorgeo á las mil y variadas avecillas que alegres juguetean de rama en rama, vastos horizontes en donde admiran lo grandioso y sublime de la Naturaleza al mismo tiempo que ponen en orden las ideas que incoherentes y en confuso tropel acuden á la imaginación.

Así, pues, debemos fomentar el arbolado, puesto que nos encontramos en condiciones ventajosísimas, contamos con riberas inmensas, en donde sin gran esfuerzo se crían frondosos árboles que en nada perjudicarían al pasto, antes al contrario, le conservarían más fresco y duradero; poseemos multitud de huertas con sus correspondientes norias, al rededor de las que se pudieran plantar algunos de ellos, como así también en las lindes de aquellas, formando setos sin que llegaran jamás á perjudicar en lo más mínimo al cultivo herbáceo sembrado el precedente de que las plantas de este cultivo, se alimentan de las capas superiores, y las del cultivo forestal viven en otras más inferiores, contribuyendo así á formar un todo bello y pintoresco. Tenemos, por último, aunque pocos, algunos paseos, que si se atienden y cuidaran, pudieran llegar á ser en alguna ocasión bo-

nitos jardines, puesto que son espaciosos y hay terreno suficiente para cultivar bastantes plantas.

DE NUESTROS CORRESPONDENTES

Almagro 16 de Diciembre de 1885.

Sr. Director.

Muy señor mío: El haber visto, por algunas semanas número de su periódico me ha dado á conocer que en la ciudad de aquí hay quien se ocupa más de nuestros asuntos que nosotros mismos, que no sabe lo que realmente sucede, de lo que pasa en las Casas Consistoriales, desgracia que el actual Alcalde sentó plaza de Presidente de la Corporación municipal, sin duda alguna por sus *aciertos* y servicios, que nadie pone en duda, á la causa de don Carlos V. Diga usted, porque mas servicios no se le conocen por acá, á no ser que sin saberlo nadie haya presionado otros, y á ellos sea debido su encumbramiento al *Sillón presidencial*.

Mas sea digno lo que quiera subiera por estos servicios ó por los otros, que esto no es el caso y nada por lo tanto interesa es lo cierto, que aquí no se cumple aquel dicho de que cada pueblo tiene el Gobierno que se merece, más sino otros, los a mígrantes, por nos merecemos este Alcalde que todos consideramos como providencial, como llovido del cielo; y por lo tanto, superior en buenas condiciones y facultades para el mando, á lo que á un pueblo pobre y miserable como este tiene derecho á esperar.

Y es que no hay nada perfecto en este mundo; así es que encuentra V. un Alcalde ilustrado, trabajador, activo y de grandísimo talento como este que tenemos, y como también desgracia de estar al frente de un pueblo ignorante, perezoso y desagradoado, en vez de apreciarle tan bellas condiciones, que no comprendo, la *ocultura* y crítica todos sus actos y no le estiman como debiera y como correspondía.

Por esta razón trato de entregarle el pasaporte para que se vaya mas y más la ingratitud, y yo no se como vá á poder ser esto así como los revolucionarios lo instan, tan, porque es posible que no vuelvan con lo que nunca ocurrió el día de su salida del mando; pues que si bien es verdad que la generalidad de las gentes no consideran ni agradecen al Alcalde lo mucho que está haciendo por nosotros, otros, acaso los más decididos, comprendiendo que al cesar D. Ramon no se acabará de modificar el cuartel, ni tendremos manicomio, ni conventos de *dejenitas*, ni se arreclara la Plaza de la Constitución, ni parecerán las cien mil pesetas que se perdieron, ni se bajarán los consumos, ni se arrojara las glorietas de San Bartolomé y del Conde, ni otros mil proyectos que en plazo breve daría cima este Alcalde, están dispuestos á no dejar que otro tome la vara, que sea quien sea, nunca podrá llevarla con el aire que la lleva el actual y con la satisfacción y el gozo que en él se descubre.

En cuanto á él, si llegara á dejar el mando, lo que Dios no permita, se retirará á su casa por otro poco tiempo, y allí, en su despacho, le veremos constantemente trabajando y proyectando grandes cosas para salvar la población, si es que no se pone enfermo dominado por la tristeza que le ha de acompañar al no haber conseguido que le dejasen la Alcaldía algún tiempo mas, *el su deber para hacer nuestra felicidad á que aspiraba*.

Respecto á los Concejales, sus compañeros, no sabe V., Sr. Director, lo preocupados que se encuentran por lo que se suena de la salida del Presidente, pues como este, tiene tan *releantes* prendas, se había llegado á captar por completo las simpatías de todos, en términos que le profesan un entrañable cariño y le consideran como cosa propia.

Por lo pronto, todos ellos se encuentran dispuestos á entregar el bastoncito que les diera al tomar posesión, bastones sumamente monos que tuvo la feliz ocurrencia de encargar para todos los Regidores, y que de seguro no lo habrán gastado ni lo gastarán los de Daimiel, ni los de los demás pueblos de la provincia. No quiero hacerme mas pesado y termino prometiendo darle pormenores de lo que suceda, si es que su correspondal en esta, no lo hiciera á su debido tiempo.

Doy gracias á V. por la inserción de las anteriores líneas y me ofrezco su afectísimo S. S. Q. B. S. M.

E. C.

BOLETIN RELIGIOSO.

- Día 19, sábado.—San Nemesio, mártir.
Día 20, domingo.—Santo Domingo de Silos.
Día 21, lunes.—Santo Tomás, apóstol.
Día 22, martes.—San Demetrio.

RESOLUCION A LA CHAR DA DEI NUM 28 RAMONA.

REGALO A LOS LECTORES DE 'EL ECO DE DAIMIEL'

Todo el que remita este anuncio á los almacenes de género de punto y ropa blanca titulados El Progreso Mercantil, S. Espoz y Miana, S. Madrid, sea considerado con un billete para la rifa del precioso juguete mecánico, expuesto en sus escaparates, cuyo valor es de 2:00 pesetas; se sortea con la lotería de Navidad.

Dirigirse con un sello para contestar á Francisco I. Parajua, Director de los Almacenes.

Imprenta de El Eco de Daimiel. Plaza de Santa Marta 2, dup.